

Música de Armando Luna

C A R N A V A L

SONDOS
dúo de arpas

MERCEDES GÓMEZ Y JANET PAULUS



URTEXT
DIGITAL CLASSICS

Un sitio seguro



URTEXTonline
tu tienda en internet
www.urtextonline.com www.urtext.com.mx

CARNIVAL

para dos arpas

La mayoría de estas piezas para dos arpas fueron escritas en 2000 por encargo de la arpista mexicana Mercedes Gómez, como material didáctico para sus alumnos de arpa del Conservatorio Nacional de Música y gracias al apoyo de la Coordinación Nacional de Música y Ópera del INBA.

Las obras abordan tres elementos básicos: el ritmo, el timbre y la armonía.

Sobre el aspecto rítmico, quise que cada arpista manejara las dos manos de manera independiente, con un solo pulso o con métricas distintas. La mayoría de los ritmos se relacionan con elementos del huapango, el son y la salsa, y pueden aparecer de manera obvia o subliminalmente.

En lo que a timbre se refiere, incrusté algunos efectos como la distorsión de una nota colocando el pedal a la mitad de las posiciones normales, el deslizar dos uñas sobre una cuerda de metal, los glissandi con pedales, etc. Elegí este tipo de recursos para acercar a los alumnos de arpa a sonoridades no usuales en el repertorio tradicional de su instrumento.

En lo que al lenguaje armónico se refiere, aproveché las posibilidades bimodales que el dúo ofrece y que no pueden explotarse de manera tan vasta con una sola arpa.

Las formas de las piezas son totalmente tradicionales, siendo la forma ternaria la más utilizada. Los títulos reflejan mi manera ecléctica-lúdica-sincrética de componer, señalada por algunos postmodernos involuntarios como postmodernismo.

Elegí moldes que de alguna manera marcaron mi infancia, por ejemplo, el Vals, bailado con un amor grotesco y con la aversión que profeso hacia las fiestas con coreografías ridículas.

Las Cuatro Piezas en Ostinato fueron escritas en el año 2004 como complemento al grupo de piezas anteriormente escritas y con el fin de incrementar el repertorio para los primeros grados de la carrera de Arpa. El Nocturno es una pieza de carácter ingenuo, pensada más bien en el sonido de los grillos durante la noche (continuo y que a veces no deja dormir). La Chacona reúne dos ambientes: un ostinato inspirado en ritmos rumberos y variaciones sobre las Folias de España. El Capricho fue concebido desde los patrones armónicos repetitivos del blues de doce compases (twelve bar blues). Finalmente, en la Berceuse, imagino a una madre cayéndose de sueño mientras arrulla a su despiertísimo bebé.

Fue Juan Manuel Medina, director de un coro de niños, quien me presentó otras formas musicales, como La Pavana, la Ensalada, el Madrigal y el Branle. Éstas se convirtieron en compañeras de las polcas y el rock de mi niñez.

Concebí el Ofertorio y la Ofrenda imaginando un cuadro en el que trece hippies toman vino. La Bacanal me afectó siendo ya un tipo en edad madura. El Scherzo viene del Haydn juguetón y del Beethoven neurótico que brincan constantemente en mi cerebro.

Las piezas que conforman la suite Carnaval son un homenaje a cuatro grandes compositores del siglo XX. Dos de ellos representaron, desde todo punto de vista, una gran influencia en mi manera de abordar la composición: Olivier Messiaen y Luciano Berio. De Gershwin aprendí que el jazz bien utilizado puede entrar a cualquier parte, con y sin boleto.

Va por último mi homenaje mexicano a José Pablo Moncayo, quien me enseñó a través de su Sinfonietta, Bosques y Tierra de Temporal, que se puede ser nacionalista sin importar que el material compositivo sea o no estrictamente nacionalista. De él también aprendí que la época en que uno compone es relativa. En este aspecto, Moncayo y, por otro lado, Silvestre Revueltas -a quien rindo homenaje subliminalmente en los Impromptus-, han sido mis pilares conceptuales.

Las Improvisaciones o Impromptus están escritos de manera aleatoria, proporcional y por módulos, por lo que me parecen herramientas útiles para adentrarse al divertido mundo donde las duraciones, los intervalos y la forma son creados en gran medida por los intérpretes.

Armando Luna



Comisioné algunas de estas obras para que mis entonces alumnos del Conservatorio Nacional de Música las estrenaran durante el Cuarto Encuentro Latinoamericano de Arpa, celebrado en la Ciudad de México en 2000. Mi intención fue que los estudiantes conocieran elementos de nuevos lenguajes. Le pedí a Armando movimientos cortos con ritmos latinoamericanos reconocibles y atractivos.

Los responsables del estreno fueron Diana Gutiérrez, Jennifer Hogan, Ingrid Rebling, Elena Vega, Edith Aranda, Adriana Robles, Alejandra Sánchez, Michel Escutia, Juan Carlos Escutia, Judith Jardines, Giselle Rodríguez y Nancy López. Cada uno de ellos tocó uno o dos de los movimientos, a velocidades adecuadas a su nivel de estudios, y enfrentándose por primera vez a elementos característicos de un lenguaje musical contemporáneo.

En el programa de dicho estreno en grupo el 19 de Mayo de 2000 en el Ex Palacio del Arzobispado, se incluyeron comentarios de los alumnos. Ellos quisieron compartir la experiencia de su aprendizaje con el público, especialmente con el que aún hoy se siente incómodo con música compuesta después del Siglo XIX. Entre los principales logros adquiridos por los estudiantes, ellos mencionaron el aprender cómo tocar figuras rítmicas no predecibles, el perder el miedo a los cambios de compás y el mantener la concentración al tocar en una tonalidad distinta o con un ritmo diferente a los del otro instrumento. En 2002, cuatro alumnas presentaron dos de las piezas en el Congreso Mundial de Arpa celebrado en Ginebra, Suiza.



Luego del estreno, convencidas de que el material, además de cumplir con su misión didáctica, resultó ser música maravillosa, mi compañera Janet Paulus y yo decidimos dedicarle tiempo y esfuerzo a una siguiente etapa. Nos abocamos a presentar partitura y grabación del material ante el público y la comunidad arpística internacional, además de encargarle al compositor nuevas piezas. Las brillantes obras de Armando pasaron por una revisión minuciosa a cargo del dúo y del mismo compositor, comprobando una vez más lo fructífero que es el contacto constante entre creadores e intérpretes. Así se llegó a la versión grabada que ofrecemos con especial gusto en este compacto.

La primera vez que el material inicial ya revisado, editado y listo para grabación se interpretó completo por el mismo dúo de ejecutantes, fue el 24 de octubre de 2003, dentro del recital de SONDOS, dúo de arpas en la Sala Silvestre Revueltas del Conservatorio Nacional de Música en México. Las Cuatro Piezas en Ostinato, compuestas en diciembre del 2004, se grabaron el 2 de febrero de 2005 en la Sala Nezahualcóyotl para añadirse a las demás obras grabadas en 2003.

Mercedes Gómez





L
A
V
A
R
A
N

for two harps

Most of these pieces for two harps were written in 2000 - commissioned by the Mexican harpist Mercedes Gómez and funded by the Coordinación Nacional de Música y Ópera del INBA - as didactic material for her harp students at the Conservatorio Nacional de Música.

The works focus on three basic elements: rhythm, timbre and harmony. Rhythmically, I wanted to stimulate players to develop independency between their two hands, either with a single pulse or with different meters. Most of the rhythms refer to elements of huapango, son and salsa, and their appearance can be obvious or subliminal. Regarding timbre, I included some effects such as the distortion of a note placing the pedal halfway between the normal positions, sliding two fingernails on a metal string, pedal glissandi etc. I chose these types of techniques to acquaint students with sonorities that are unusual in the traditional repertoire of the instrument. With regards to the harmonic language, I took advantage of the bi-modal possibilities offered by the two instruments, something that cannot be exploited much with a single harp.

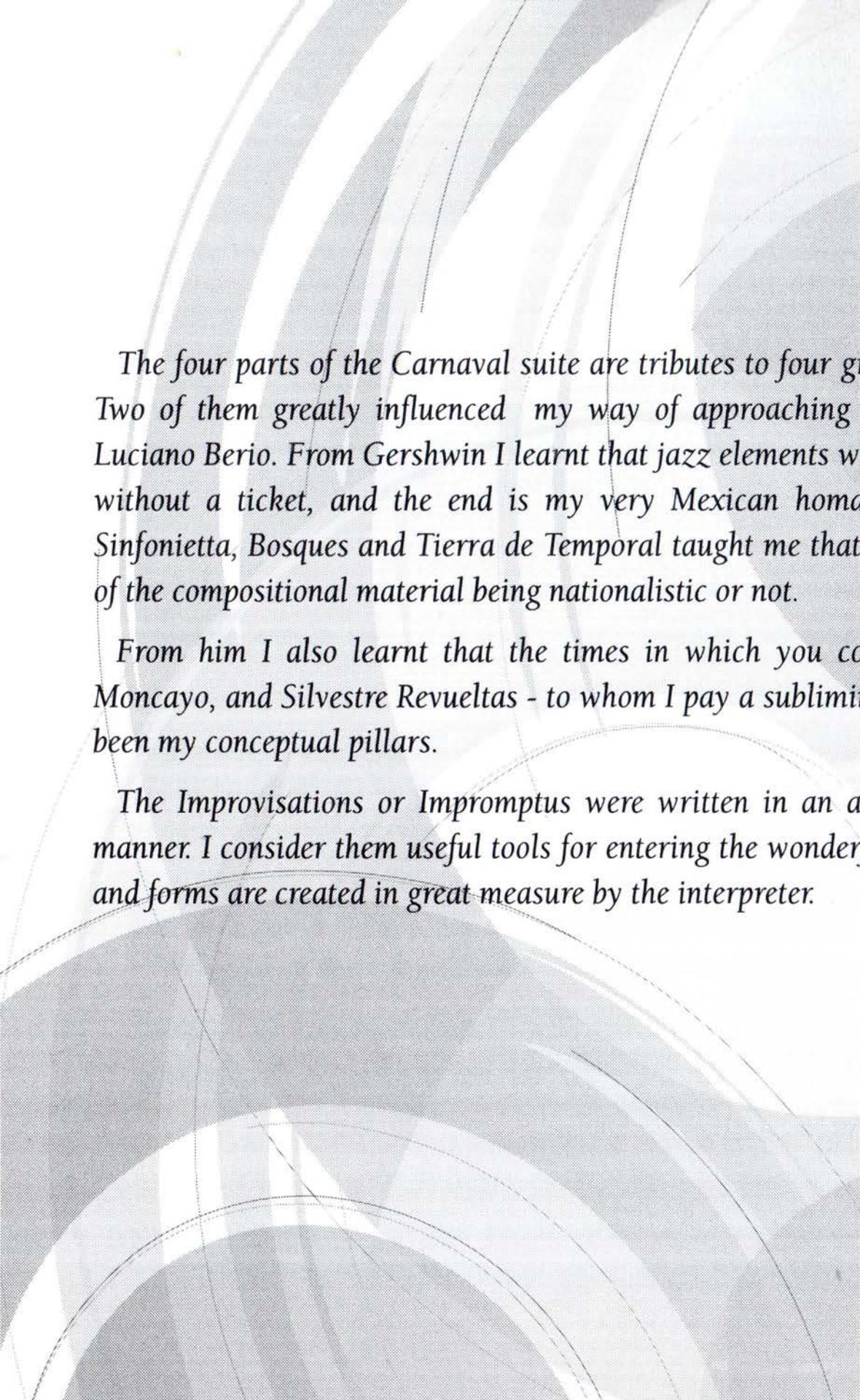
The forms of the pieces are completely traditional, ternary form being the most common. The titles reflect my eclectic-playful-syncretic way of composing, called postmodernism by some involuntary postmodernists.

I chose patterns that somehow marked my childhood, for example the Vals - danced with grotesque love and the aversion that I hold toward dance parties with ridiculous choreographies.

The Cuatro Piezas en Ostinato were written in 2004 as a complement to the previously written set and with the purpose of increasing the repertoire for beginning students. The Nocturne is of a clearly innocent character, inspired by the sound of crickets at night (incessant and sometimes preventing sleep). The Chacona unites two moods, an ostinato inspired by rumba rhythms, and variations on Las Folias de España. The Capricho was conceived from the repetitive harmonic patterns of the twelve bar blues. Finally, in the Berceuse, I imagined a mother falling asleep while lulling her baby that is wide awake.

It was Juan Manuel Medina, conductor of a children's choir, who introduced me to other musical forms such as the pavana, the ensalada, the madrigal and the branle, that quickly made friends with the rock and the polkas of my childhood.

The Ofertorio and the Ofrenda were conceived while I was imagining a painting in which thirteen hippies are drinking wine. The Bacanal made sense to me only after I was already an adult. The Scherzo comes from a playful Haydn and a neurotic Beethoven constantly jumping around in my brain.



The four parts of the Carnaval suite are tributes to four great composers of the XXth Century. Two of them greatly influenced my way of approaching composition, Olivier Messiaen and Luciano Berio. From Gershwin I learnt that jazz elements well used can enter anywhere, with or without a ticket, and the end is my very Mexican homage to José Pablo Moncayo, whose Sinfonietta, Bosques and Tierra de Temporal taught me that one can be a nationalist, regardless of the compositional material being nationalistic or not.

From him I also learnt that the times in which you compose are relative. In this aspect, Moncayo, and Silvestre Revueltas - to whom I pay a subliminal tribute in the Impromptus - have been my conceptual pillars.

The Improvisations or Impromptus were written in an aleatoric, proportional and modular manner. I consider them useful tools for entering the wonderful world where durations, intervals and forms are created in great measure by the interpreter.

Armando Luna

Some of these works were commissioned so that my students at the Conservatorio Nacional de Música could premiere them during the Cuarto Encuentro Latinoamericano de Arpa, which took place in Mexico City in 2000. The intention was that the students would get to know some of the elements of new musical languages. I asked Armando to write short movements with attractive and recognizable Latin-American rhythms.

The students that premiered the music were Diana Gutiérrez, Jennifer Hogan, Ingrid Rebling, Elena Vega, Edith Aranda, Adriana Robles, Alejandra Sánchez, Michel Escutia, Juan Carlos Escutia, Judith Jardines, Giselle Rodríguez and Nancy López. Each of them played one or two of the movements, in tempi that were appropriate to their level of studies, while facing elements that are characteristic of a contemporary musical language for the first time.

The printed program for this occasion, May 19, 2000, at the Ex Palacio del Arzobispado, contained a few comments by the players. They said they wanted to share their learning experience with the audience, especially with those who still, today, feel uncomfortable with music composed after the XIXth Century. Commenting on their main achievements, they mentioned learning how to play not so predictable rhythmic figures, to be unafraid of meter changes and to keep the concentration when playing in a different tonality or rhythm from those of the other player. In 2002, four students performed two of the pieces at the World Harp Congress that took place in Geneva, Switzerland.

After the premiere, convinced that the material fulfilled not only its didactic mission but also turned out to be wonderful music, my partner Janet Paulus and I decided to invest time and effort in one more stage. We devoted ourselves to presenting the score and recording to the public and to the international harp community. We also commissioned additional pieces from the composer.

Armando's excellent music underwent a meticulous revision in the hands of both the duo and the composer himself, proving once more how fruitful constant communication between composers and interpreters can be. That is how we ended up with this recorded version, the CD that we offer with special pleasure.

This revised version, ready for publishing and recording, was premiered by SONDOS, dúo de arpas on October 24, 2003 in Sala Silvestre Revueltas at the Conservatorio Nacional de Música in Mexico City. The Cuatro Piezas en Ostinato, composed in December of 2004, were recorded on February 2, 2005 in Sala Nezahualcóyotl to go with the rest of the music, recorded in 2003.

Mercedes Gómez



Un sitio seguro

URTEXTonline

tu tienda en internet

www.urtextonline.com

www.urtext.com.mx

Música de Armando Luna

CARNAVAL para dos arpas *

1 Berio	1'12"
2 Gershwin	1'12"
3 Messiaen	1'37"
4 Moncayo	1'09"



DOS PIEZAS para dos arpas *

5 Pavana	1'55"
6 Vals	1'36"

* Por encargo de Mercedes Gómez, con apoyo de la Coordinación de Música y Ópera del INBA-CONACULTA.

**Por encargo de SONDOS, dúo de Arpas

CUATRO PIEZAS EN OSTINATO para dos arpas **

7 Nocturno	2'16"
8 Chacona	2'24"
9 Capriccio	2'01"
10 Berceuse	2'26"

IMPROVPTU I para dos arpas ** 1'42"

SONATA para dos arpas *

12 Bacanal	2'01"
13 Ofrenda	2'16"
14 Scherzo	1'44"

IMPROVPTU II para dos arpas ** 4'00"

PARTITA para dos arpas **

16 Ensalada	0'54"
17 Madrigal	1'36"
18 Branle	1'51"

IMPROVPTU III para dos arpas ** 2'30"

SUITE para dos arpas *

20 Danza	1'25"
21 Ofertorio	2'01"
22 Son	1'17"

SONDOS
dúo de arpas



MERCEDES GÓMEZ Y JANET PAULUS